

Viña del Mar:
ARQUITECTURA
MODERNA
QUE LE DA
IDENTIDAD

EL MERCURIO

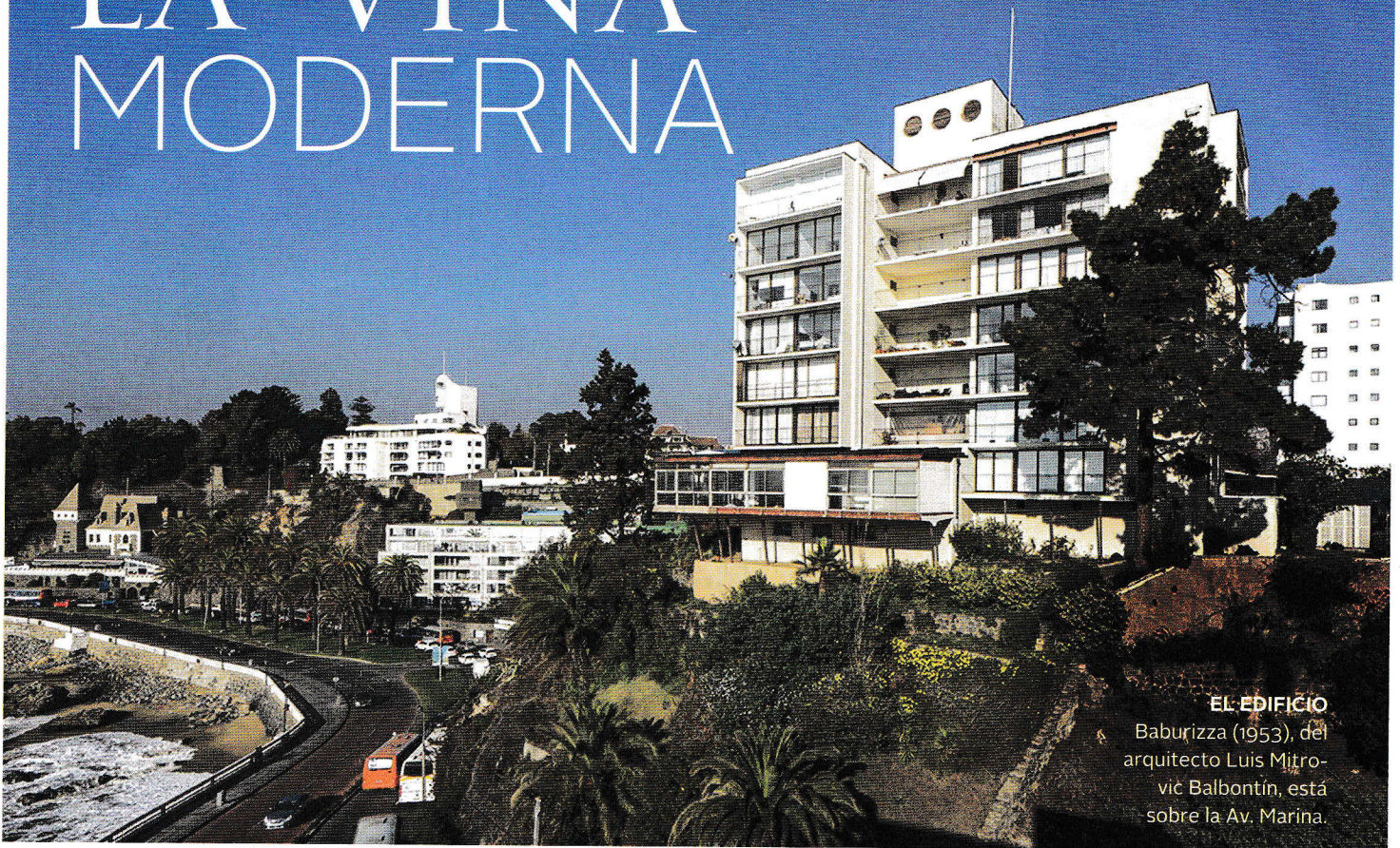
Viveros y Jardines VD:
Cita con las
mejores
especies de
primavera

UNA CASA EN ÑUÑOA:

A FAVOR DEL RESCATE

EDICIÓN Nº 1.369 - SABADO 1 DE OCTUBRE DE 2022

LA VIÑA MODERNA



EL EDIFICIO
Baburizza (1953), del arquitecto Luis Mitrovic Balbontin, está sobre la Av. Marina.

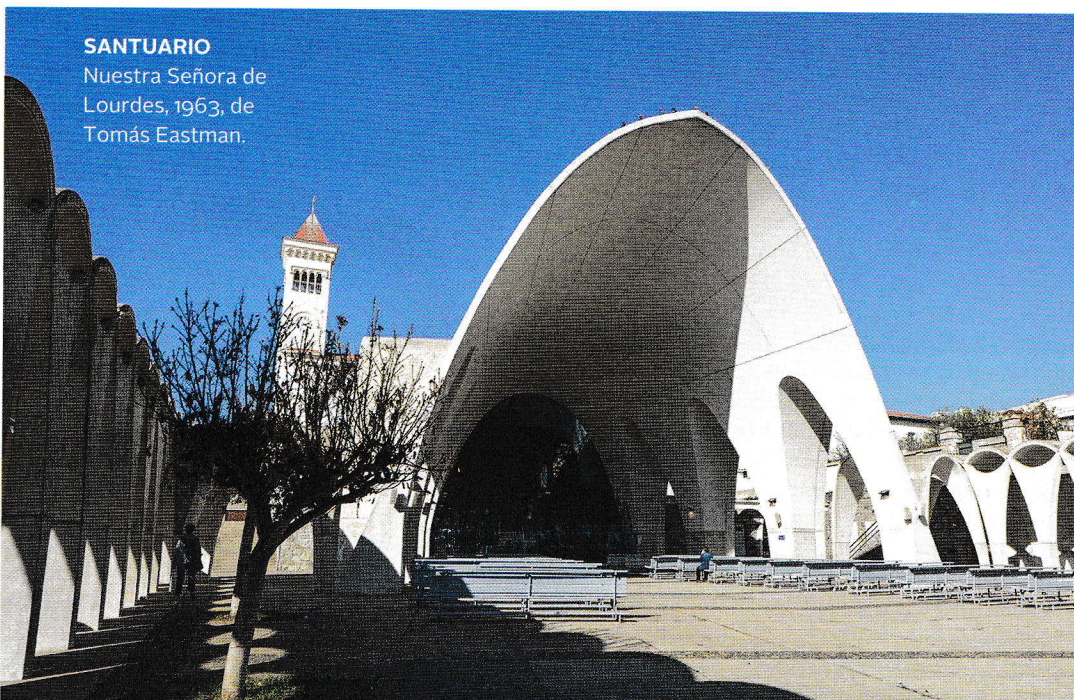
EL DESARROLLO DE VIÑA DEL MAR TUVO UN GRAN IMPULSO A PARTIR DE LOS AÑOS 30, POBLANDO SU BORDE COSTERO Y ZONAS ALTAS CON UNA ARQUITECTURA MODERNA QUE LE DA IDENTIDAD HASTA HOY. ASÍ LO ESTABLECE UNA INVESTIGACIÓN DE ARQUITECTOS Y DOCENTES DE LA REGIÓN QUE SE PLASMARÁ EN UN CATASTRO Y UNA GUÍA TURÍSTICA ASOCIADA A ESTE PATRIMONIO MENOS CONOCIDO DE LA CIUDAD.

Texto, María Cecilia de Frutos D. Fotografías, María Cirano.

A partir de la década de 1930, la ciudad de Viña del Mar vivió un cambio significativo, sumando a su desarrollo industrial y a sus barrios tradicionales una expansión hacia el borde costero que, a su vez, la convirtió en un importante balneario internacional. Esto vino de la mano del surgimiento de una arquitectura moderna propia viñamarina, que le dio una estética e identidad que se mantiene hasta hoy.

Se trata de construcciones muy distintas a las del período historicista y que forman parte del patrimonio más conocido de la ciudad, como los palacios Vergara o Rioja. Por esto, los investigadores Claudia Torres, Gonzalo Abarca, Sandro Maino e Hilda Arévalo decidieron estudiar y poner en valor estas obras a través del proyecto "Catastro y Guía de Patrimonio Moderno de Viña del Mar", realizado gracias al Fondo de Patrimonio Regional 2021.

Este registro y análisis se enmarca entre las décadas de 1930 y 1970, un período, dicen, "que



SANTUARIO
Nuestra Señora de Lourdes, 1963, de Tomás Eastman.

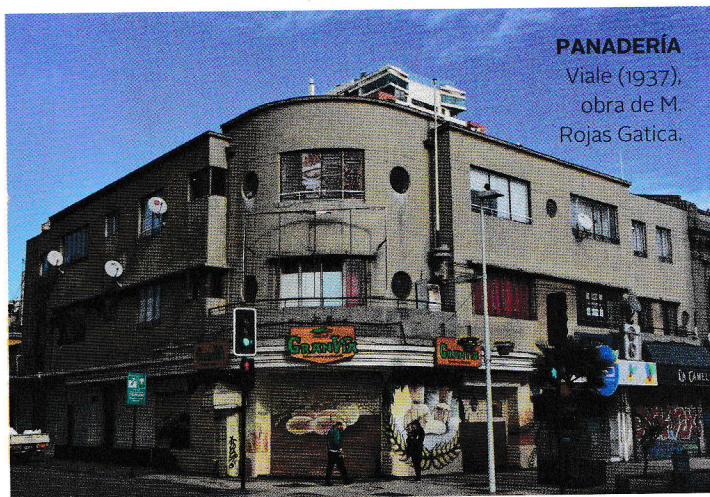
LA ESTACIÓN
de Biología Marina
UV, de Enrique
Gebhard, es un
icono que se con-
serva en plena playa.



EL COPACABANA,
una postal moderna
viñamarina frente al
Marga Marga. To-
dos sus balcones
miran al mar.



PANADERÍA
Viale (1937),
obra de M.
Rojas Gatica.



responde a una lógica de desarrollo inmobiliario y de protección social que convive con el crecimiento turístico e internacionalización de la ciudad". En una primera selección, el equipo llegó a identificar una enorme cantidad de obras, elegidas a partir de una serie de atributos que definen a esta arquitectura moderna viñamarina; entre ellas, la topografía que obligó a construir en pendiente y a tomar decisiones únicas; también, el aprovechamiento de las vistas –“condición de asomo”– por medio de balcones y terrazas, así como la adopción del modelo de ciudad jardín. Por otra parte, se percibe con claridad hacia los años 60 la aparición de grandes

conjuntos de vivienda social, sobre todo en las mesetas y partes altas de los cerros, como los casos Lord Cochrane, Lomas Victoria o Gómez Carreño.

Pese a que mucha información no existe, ya que una inundación dañó archivos de la municipalidad y no se han hecho investigaciones en profundidad sobre estos edificios, salvo casos emblemáticos, para este trabajo acudieron a fuentes de prensa, documentos de Docomomo, al municipio y a la misma comunidad, para llegar a nombres de arquitectos, años de construcción, materialidades, etc.

Entre las firmas que encontraron están las de Roberto Dávila, con el restorán Cap Ducal



EDIFICIO

Los Olmos, de 1963, construido por Empart y diseñado por el arquitecto Hugo Novoa.

DE 1963

es el Conjunto Los Ceibos, del arquitecto Jorge López Wolleter.

ESTAS CASAS

se levantaron entre 1957 y 1959, obras de Alfredo Vargas Stoller, Julio Rojas y Alfredo Vargas Herrera.

(1936); Alberto Piwonka, Juan Echenique y José Cruz, autores de la Población Lord Cochrane (1961-1964); el matrimonio Abraham Schapira y Raquel Eskenaзи, quienes levantaron algunos ejemplos icónicos en las avenidas San Martín y Perú; además de una gran cantidad de conjuntos de Moisés Díaz.

Están también el Santuario Nuestra Señora de Lourdes (1963), de Tomás Eastman; el Edificio Copacabana (1963), de Osvaldo Julian, Jaime Larraín, Jaime Sanfuentes y Jaime Kulczewsky, y la emblemática Estación de Biología Marina (1941-1959), de Enrique Gebhard.

—Viña del Mar tenía la vocación de ser balneario internacional, se ve en los nombres de los edificios, como Hanga Roa, Montecarlo, Acapulco; y en una imagen de modernidad muy definida, presente en los mosaicos de colores, los elementos estéticos, el diseño —cuenta Claudia Torres, responsable del proyecto, doctora en Arquitectura y coordinadora académica del Magister en Intervención del Patrimonio Arquitectónico de la Universidad de Chile. Dice que este ha sido un ámbito poco explorado, “y que con la actualización del Plan Regulador esperamos que algunos casos sean incorpora-

dos como Inmueble de Conservación Histórica o Zona de Conservación Histórica”.

El proyecto se plasmará en una guía de turismo con cinco circuitos referidos a 33 casos seleccionados, que estará disponible en formato papel y en el sitio www.patrimoniomoderno.cl. “Este primer trabajo genera una línea base y pone en evidencia que hay muchos inmuebles que son parte de la cultura e identidad de la ciudad, que se conservan bien y pueden seguir manteniéndose; en general, han permitido una buena calidad de vida y le ha dado un sello”, agrega Claudia. VD